

Nominación y usos del diagnóstico: ¿TEA o autismo?.

Piaggi, Marcela.

Cita:

Piaggi, Marcela (2014). *Nominación y usos del diagnóstico: ¿TEA o autismo?.* Jornadas Jacques Lacan y la Psicopatología. Psicopatología Cátedra II - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/jornadas.psicopatologia.30.aniversario/93>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ehOw/m2d>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Nominación y usos del diagnóstico. ¿TEA o Autismo?

“pensar por nosotros supone el riesgo de vaciar el “meollo sustancial” de nuestra razón de existencia...cuanto más participo de las decisiones que me conciernen, mas tengo la impresión de existir del todo”¹

Parte del testimonio enunciado en el epígrafe por una paciente autista me llevaron a pensar que el nombre de un diagnóstico nos conduce a hacer usos diferentes. El uso no se refiere estrictamente a la aplicación del mismo, sino a los efectos que produce en el sujeto.

El autismo es un tema ineludible de abordar en la actualidad por los psicoanalistas. De la mano de la globalización el Trastorno del Espectro Autista se ha nombrado como una epidemia y convertido en la principal patología para medir la infancia. Las cifras del autismo se han multiplicado por diez en los últimos veinte años, a partir de considerar la categoría tan amplia.

La manera en que nombremos esta problemática nos ubica en perspectivas de abordaje muy diferentes. Los nombres forman parte del sistema del lenguaje y el único criterio por el cual debemos juzgar un sistema de nominación es por los efectos que produce su uso.

El modo en que la psiquiatría clásica nombrará la locura en la infancia en el siglo XIX será el de retraso mental² entendido como una falla en el desarrollo más que como una enfermedad. Otro pensamiento³ se opondrá en su abordaje y propondrá revertir los casos recurriendo a la educación especializada. Esta discusión ha dejado la huella con que se inscribió la patología en la infancia. ¿Se trata de trastornos del desarrollo, de patologías

¹ Annick Deshays.

² Esquirol propone la categoría de Idiotez

³ J.Itard médico pedagogo francés abrirá la discusión sobre el grado de irreversibilidad del cuadro frente al célebre caso Victor o del niño salvaje de Avyrón que había considerado por Pinel un idiota incurable

mentales, o de modos de funcionamiento particulares? ¿Hay un tratamiento posible o se trata de educarlos? Esta tensión reaparece a partir del modo en que los manuales psiquiátricos ordenarán la psicosis infantil y el autismo clásico en la amplia y confusa categoría llamada T.E.A. Proponiendo esta sigla como un déficit en lo cognitivo, adaptativo y social el uso que se hace del diagnóstico es correctivo. El cognitivismo (TCC) que adscribe a ello aplica el método ABA⁴; confunde un tratamiento con un abordaje pedagógico y toma a su cargo educar comportamientos ignorando el decir del sujeto. Incluso las familias se encuentran transformadas en auxiliares educativos perdiendo la posibilidad de establecer un vínculo amoroso con sus hijos. El discurso científico, a diferencia del analítico, toma la función de nominar de este modo la infancia siendo el efecto arrasador sobre el sujeto y la función de los padres.

Lacan se ha referido a determinados casos en los que la fuerza de lo social sostenido en el discurso científico, toma predominio de nudo produciendo la trama de muchas existencias. Me refiero a lo que llama “nombrar para” que restituye un orden, el del Nombre del Padre, y lo sustituye por una función que establece un “orden de hierro”⁵. Lacan advierte sobre la necesidad que las funciones del padre y de la madre sean las que transmitan una constitución subjetiva que implique la relación del niño con un deseo que no sea anónimo⁶.

El psicoanálisis tiene la función de interrogar las creencias clasificatorias de una sociedad. Sabe reconocer la huella que viene a marcar una nueva imposibilidad de traducción de goce. La nominación siempre se refiere a una experiencia de goce, siendo el síntoma que se vuelve nombre porque reúne los intereses del goce del sujeto. Son los síntomas y no las

⁴ Applied Behavioral Analysis, método de Modificación de Conductas. Thorndike (1913) Pavlov (1927) aprendizajes de causa efecto. Skinner programas de reforzamientos en los '50. Actualmente Ole Ivar Lovaas programa TEACH implica un entrenamiento de 30- 40 horas semanal

⁵ Lacan J. clase del 19/03/75 desarrollado en Schejtman: “Ensayos de clínica nodal” pags.81,82

⁶ Lacan J Dos notas sobre el niño p 57

conductas los que vienen a marcar el límite clasificatorio, como tipos de síntoma, Lacan lo indica⁷.

El uso ampliado del diagnóstico TEA suscita un gran problema pues se confunden las conductas y comportamientos del sujeto con el modo de goce de un sujeto autista.

Lo que el discurso analítico propone es celebrar el respeto por la singularidad y la particularidad del tipo clínico, en detrimento de su disolución en lo universal. El desafío al que cada vez un analista se aventura es obtener el consentimiento del sujeto. Una vez que ingresa a lo que se llama caparazón autista busca, no aplicar una técnica predeterminada, sino inventar para cada uno una manera de hacer allí. Puede extraer tras los diversos comportamientos, lo que hay de constante en el funcionamiento autista operando con el lenguaje como un lugar en el que el significante no necesita un sentido. El sentido reduce al autista a un sistema de aprendizajes repetitivos.

La mejor ilustración de la efectividad del tratamiento psicoanalítico será presentar la singularidad de un caso⁸.

Miguel a quien veo desde los 6 años, al momento de conocerlo no hacía uso del lenguaje para comunicarse, ni dirigía su mirada a ni nadie en particular; solo deambulaba emitiendo algunos sonidos, haciendo chasquidos con su boca, o profiriendo frases imperativas. Armaba trenes o utilizaba fichas de animales, que siempre debían estar ordenadas de un modo idéntico sin dejar ningún intervalo entre las filas. Se ofuscaba si alguien alteraba su orden. Podríamos decir que para Miguel la actividad fija con estos objetos constituía lo que

⁷ Introducción a la edición Alemana...

⁸ Publicado en las memorias del V Encuentro de Investigadores, de la facultad de Psicología.

llamamos neo-borde⁹, entendido como un límite corporal o caparazón autista en sí infranqueable más allá del cual ningún contacto con el sujeto parece posible. Una intervención fue ubicar un punto de exterioridad a la institución. Otro lugar que por su interés en las figuras de animales será el programa terapéutico del zoológico. La tarea consistiría en darle de comer pan a los patos. Fue un instante decisivo el momento en que el niño emite el sonido del pato al voltear su cabeza y mirar al adulto que le suministraba el pan, para luego poder nombrarlo/nombrarse. La función de nominación se hace presente en este momento, si bien no queda articulada a la posición enunciativa del sujeto produce efectos¹⁰.

Se abre otro recorrido posible para este niño que será acompañado por intervenciones que seguirán la orientación del sujeto hacia el dibujo artístico. Interesándose en libros y revistas buscaba escenas de animales. Se detenía en ellas aleteando y emitiendo sonidos pero comenzó a representarlas en dibujos. Animales en diferentes posiciones sobre todo los salvajes. Su predilecto es el león quien en un principio representaba de manera única. Su manera de dibujar es sumamente detallada, pinta y combina los colores brillantes dándole la terminación del artista. No permitía el contacto con sus dibujos más tarde los tomará para mirarlos junto a su analista y nombrar cada animal. Pasa muchas horas dibujando en hojas grandes, paredes o en el piso. Hace diferentes usos del espacio y es en el interior de ese espacio donde se hacen posibles negociaciones con el Otro. Es allí que pueden introducirse nuevos términos u objetos siempre en relación con esa topología de borde que cada vez irá desplazando al campo del Otro.

⁹ Laurent.E. La batalla del autismo. p.84

¹⁰ indica Maleval, la extrema dificultad de los niños autistas no radica en adquirir el lenguaje, sino en tomar en él una posición de enunciación que le permita hablar desde ella y no por intermedio de los objetos.

Queda ilustrado que el uso que hacemos del diagnóstico analítico implica el modo mismo en que nos dirigimos al sujeto, no implica una técnica de aprendizaje. Se trata de haber podido construir un rasgo de su propia singularidad. Rasgos marcados por el modo de goce de cada quien, modos heterogéneos. La dimensión de cada caso se manifiesta muy diversa y todas ellas revelan su incidencia en la repetición del Uno de la letra¹¹. Es así que Miguel ha podido encontrar una pacificación en el dibujo. La posibilidad de cifrar en el dibujo el exceso de goce con que el Otro se le presenta le ha permitido inventar formas de poder tratar lo insoportable del Uno de la Lengua en el cuerpo o los equívocos del lenguaje.

Para concluir y efectuar el paso de la descripción a la demostración de un diagnóstico en psicoanálisis ¿Podemos pensar al dibujo en este caso como *sinthome*? Entendiendo al *sinthome* como la forma que tiene cada uno de hacer con la falla estructural, la no relación sexual. *Sinthome* como nudo anudando el espacio habitado por el hablante en sus tres dimensiones RSI¹². La presencia efectiva del analista y el consentimiento que el sujeto ha dado a ello, le abre la posibilidad aunque siempre frágil, de inventar un modo de tratamiento de lo real por el dibujo. No sabemos si Miguel tiene la certeza de ser un artista, de hacerse un nombre en el sentido que Lacan cita a James Joyce. Pero el análisis le ha dado la posibilidad de inventar un modo de tratar el encuentro traumático con Lalengua, y ampliar cada vez más su modo particular de habitar el mundo. Apostamos a que ese modo de habitar¹³ sea el del artista.

¹¹ Schejtman F Ensayos de clínica nodal Cap 1

¹² Schejtman, F. Encadenamientos... p.25

¹³ En el sentido del poeta Alemán F Hölderlin: "El hombre habita en poeta" retomada por Heidegger quien aborda la existencia del hombre desde la esencia del habitar; luego piensa la esencia del poetizar como dejar habitar, incluso como el construir o inventar por excelencia.

Bibliografía de consulta

- Bercherie P “La Clínica Psiquiátrica del Niño”, en *Revista Malentendido N°3*.
- Basz, G Crivaro G. *Psicopato voz Boletín N° 5* Cátedra 2 de Psicopatología, Facultad de Psicología UBA, 2014
- Lacan J. *El seminario libro 22. RSI, inédito*.
- Lacan J. *El Seminario: Libro 21 Los incautos no yerran, inédito*.
- Lacan, J.”Introducción a la edición alemana de los Escritos” *En Uno por Uno Revista Mundial de Psicoanálisis, 42* Edición Latinoamericana, Buenos Aires, Eolia 1995.
- Lacan, J.”Dos notas sobre el niño” *En Intervenciones y textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1998
- Laurent, E. “La batalla del autismo” Grama Ediciones, Buenos Aires, 2013.
- Maleval, J.C.”¡Escuchen a los autistas!” Grama Ediciones, Buenos Aires, 2012.
- Maleval, J C. “Más bien verbosos los autistas”. *En Psicoanálisis aplicado, clínica del autismo y la psicosis*. Fundación AVENIR, Córdoba, 2008.
- Piaggi, M. “La constitución subjetiva en un caso de autismo. Un corte en la estructura” *En anuarios del I Congreso Internacional de investigación y Practica Profesional V encuentro de Investigadores del Mercosur*, de la facultad de Psicología UBA, 2009
- Schejtman ,F. “Ensayos de clínica nodal”, Grama Ediciones, Buenos Aires, 2013.
- Schejtman, F. “Encadenamientos y desencadenamientos neuróticos” *En Ancla 3 Revista de la Cátedra II de Psicopatología Facultad de Psicología UBA*, 2010.
- Tendlarz S. Bayón Alvarez P. “¿Qué es el autismo?” Colección Diva, Buenos Aires, 2013.